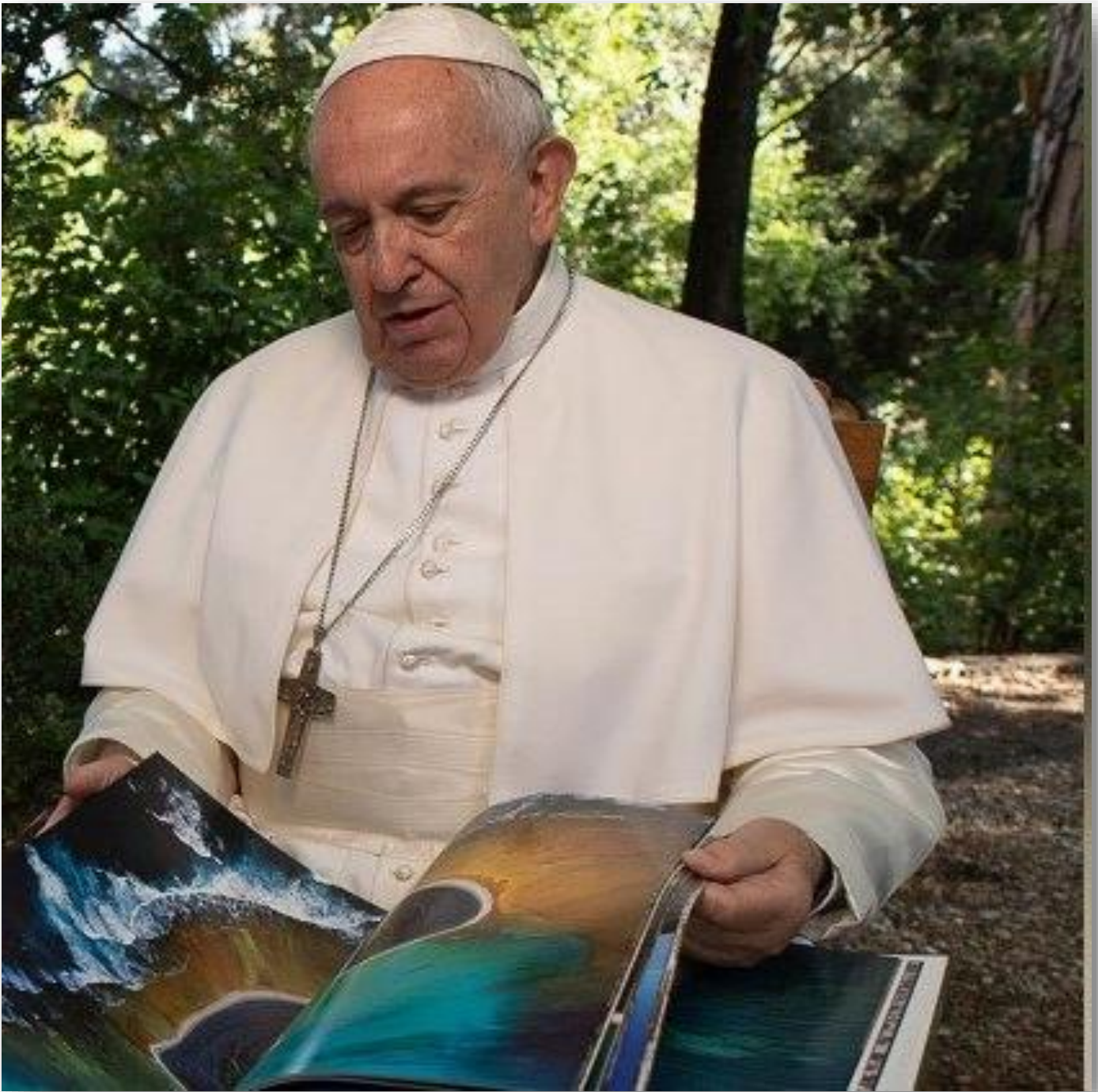


V JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN



Vaticano, 1 de septiembre de 2019

"Dios vio que bueno" (Génesis 1:25). La mirada de Dios, en el comienzo de la Biblia, si fija suavemente en la creación. Desde el territorio hasta la habitación de los alimentos que alimentan la vida, desde los puertos que dan fruto hasta los animales que pueblan la casa común, todo es hermoso a los ojos de Dios, aquí ofrece al hombre la creación como un regalo precioso para el cliente.

Verdaderamente, el regalo humano de respuesta ha sido marcado por el pecado, por la barrera en su propia autonomía, por la codicia de poseer y explotar. Egoísmos e intereses han hecho de la creación, un teatro de rivalidad y enfrentamientos. Así, el mismo ambiente ha sido puesto en peligro, algo bueno a los ojos de Dios si se ha convertido en algo explotable en manos humanas. La degradación ha aumentado en las últimas décadas: la contaminación constante, el uso de incombustibles fósiles, la explotación agrícola intensiva, la práctica de arrasar los bosques están elevando las temperaturas globales a niveles alarmantes. El aumento en la intensidad y flexibilidad de los fenómenos climáticos de clima extremo y la desertificación de las altas y bajas poniendo a dura prueba a los más vulnerables entre nosotros. El derretimiento de los glaciares, el escasez de agua, el deshielo de las cuencas y la considerable presencia de plásticos y microplásticos en océanos son hechos igualmente preocupantes, que confirman la urgencia de obstáculos que no pueden posponerse más. Hemos creado una emergencia climática que amenaza seriamente la naturaleza y la vida, incluye la nuestra.

En la raíz, hemos olvidado quiénes somos: criaturas a imagen de Dios (cf. Gn 1,27), llamadas a vivir como hermanos y hermanas en la misma casa común. No fuimos creados para ser individuos que mangonean; fuimos pensados y deseados en el centro de una vida de vida compuesta por millones de especies unidas amorosamente por nuestro Creador. Es la hora de redescubrir nuestra vocación como hijos de Dios, hermanos entre nosotros, custodios de la creación. En el momento de volverse activo y convertir, de querer ser el mismo: somos las criaturas predilectas de Dios, quien en su bondad nos llama amar la vida y vivirla en comunión, conectados con la creación.

Durante mucho tiempo, aseguré a los fieles que se dediquen en este tiempo a la oración, que a partir de un oportuno nacimiento nacida en el ámbito ecuménico si se ha configurado como Tiempo de la creación: un período de oración y acción más intensas en beneficio de la casa común que se abre hoy, 1 de septiembre, Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, y finalizará el 4 de octubre, en memoria de san Francisco de Asís. Es una ocasión para sentirnos aún más unidos con los hermanos y hermanas de las diferentes denominaciones cristianas. Pienso, de modo particular, en los fieles ortodoxos que llevan treinta años celebrando esta Jornada. Sintámonos también en profunda armonía con los hombres y mujeres de buena voluntad, llamados juntos a promover, en el contexto de la crisis ecológica que afecta a todos, la protección de la red de la vida de la formamos parte.

Este es el tiempo para habituarnos de nuevo para rezar inmersos en la naturaleza, de ahí el agradecimiento a Dios creador surge de manera espontánea. San Buenaventura, cantor de la sabiduría franciscana, identificando la creación es el primer "libro" que Dios abrió ante nuestros ojos, de manera que admiraba su variedad ordenada y hermosa fuéramos transportados a amar y alabar al Creador (cf. Breviloquium , II , 5.11). En este libro, cada criatura se nos ha dado como una "palabra de Dios" (cf. Commentarius in librum Ecclesiastes, I, 2). Del mismo modo, los podios están escuchando las voces sinfónicas de la creación, aquellos de nosotros no somos los únicos que podemos quejarnos de los despidos en el mundo del Padre y regijarnos para compartir los dones recibidos. En este sentido, podemos decir que la creación, red de la vida , lugar de encuentro con el Señor y entre nosotros, es "la

red social de Dios" (Audiencia con guías y scouts de Europa , 3 de agosto de 2019), que nos lleva elevar una canción de alabanza cósmica a Creador, como enseña la Escritura: "Cuanto germina en el suelo, bendiga al Señor, ensálcelo con himnos por los siglos" (Dn 3.76).

Este es el Tiempo para reflexionar sobre nuestro Estilo de Vida y CÓMO Sobre Nuestra elección realizada per diem en Términos de Alimentos, el consumo, Desplazamientos, utilice Del Agua, de la Energía Y de tantos Bienes Materiales para el menudo imprudentes hijo perjudiciales y. Nos estamos apoderando demasiado de la creación. ¡Elijamos cambiar, adoptar estilos de vida más sencillos y respetuosos! Es hora de abandonar la dependencia de los combustibles, estructurales y de emprender, de las formas de transición más rápidas y decisivas, de limpieza energética y sostenibilidad económica y circular. Y no olvidemos escuchar a los pueblos indígenas, cuya sabiduría ancestral puede enseñarnos a vivir mejor la relación con el medio ambiente.

Este es el tiempo para emprender acciones proféticas . Muchos jóvenes están levantando la voz en todo el mundo, pidiendo decisiones valientes. Estan decepcionados por tantas promesas incumplidas, por compromisos asumidos y descuidados por intereses y conveniencias partidistas. Los jóvenes nos recuerdan que la Tierra no es un bien para estropear, hasta que un legado que transmite; esperar el mañana no es un hermoso sentimiento, hasta una tarea que requiere acciones concretas hoy. A ellos debemos responder con la verdad, no con palabras vacías; hechos, no ilusiones.

Nuestras oraciones y llamas tienen como objetivo principal sensibilizar a los líderes políticos y civiles. Pienso de modo particular en los gobiernos que se reunirán en los próximos meses para renovar compromisos decisivos que orienten el planeta a la vida, en vez de conducirlo a la muerte. Me vienen a la mente las palabras que Moisés proclamó al pueblo como, como es un testamento espiritual al efecto de ingresar a la Tierra prometida: "Elige la vida, para que viváis tú y tu descendencia" (Dt 30,19). Son palabras proféticas que podríamos adaptarnos a nosotros mismos ya la situación de nuestra Tierra. ¡ Así que escojamos la vida! Digamos no a la avaricia de consumo ya los reclamos de omnipotencia, caminos de muerte; avancemos por sendas con visión de futuro, hechas de renunciaciones responsables hoy para tener perspectivas de vida mañana. No cedamos ante la lógica perversa de las ganancias fáciles, ipensemos en el futuro de todos!

En este sentido, la próxima Cumbre de las Naciones Unidas para la Acción Climática es de particular importancia, durante el cual los gobiernos controlan la tarea de mostrar la voluntad política de acelerar drásticamente las medidas para alcanzar los antes posibles cero emisiones netas de gases de efecto invernadero y contener y el aumento promedio de la temperatura global a 1.5 ° C sobre los niveles preindustriales, siguiendo los objetivos del Acuerdo de París. En el próximo mes de octubre, una asamblea especial del Sínodo de los Obispos estará dedicada a la Amazonía, cuya integridad está gravemente amenazada. ¡Aprovechemos estas oportunidades para responder al grito de los pobres y de la tierra!

Cada fiel cristiano, cada miembro de la familia humana puede contribuir a tejer, como hilo sutil, pero único e indispensable, el rojo de la vida que abraza a todos. Sintámonos involucrados y responsables de cuidar la creación con la oración y el compromiso. Dios, "amigo de la vida" (Sb 11,26), no sabemos el valor de trabajar por la experiencia pecaminosa de este ser otros los clientes, ni que sea demasiado tarde.

FRANCISCO